

antes sin haber visto él nada en las estrellas sucede sólo porque él lo predijo. El que se ve lisonjeado por una predicción favorable, se arroja con todas sus fuerzas a los medios, ya de la negociación, ya del mérito, para conseguir el profetizado ascenso, y es natural lograrle de ese modo"; luego agrega algunos ejemplos.

Fue fray Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, español y benedictino, 1676-1764². Creemos que sería justo hablar del teorema del padre Feijóo.

FRANCO P. UBERTONE *

¿LO SABÍA?

LA HUMANIDAD DE FERRI

No es justo ni humano, para el saneamiento de esas llanuras desoladas, exigir a los honrados trabajadores que pierdan allí la vida en premio a un santo trabajo. Que vayan los delincuentes, y no a dosis homeopáticas, como hasta ahora se ha hecho en el Agro Romano, atrofiando un principio fecundo, sino que vayan a los primeros trabajos en las marismas (seguidos después por los trabajadores honrados), y redimanse así con el holocausto de su vida en pro del mejoramiento económico y moral de aquella sociedad a la cual hicieron tanto daño con sus miserables obras.

ENRIQUE FERRI

Antropología criminal, p. 267.

LA ANIMALIDAD EN FERRI

"Aun entre los animales domésticos existen, como hace notar Corre, verdaderos delincuentes natos, muy conocidos de todos los criadores, es decir, individuos refractarios a toda disciplina, 'indomables, insubordinados, tenaces'".

ENRIQUE FERRI

Sociología criminal, p. 117.

² Lo transcrito puede verse en: Feijóo, Fray B. J., *Ensayos escogidos*, Madrid, Aguilar, 1944, p. 52-53.

* Profesor Adjunto (R.) de Derecho Constitucional de la Universidad de Buenos Aires.

Sucio sucio

"La sentencia que comentamos indica que el suicidio o su intento cuando acarrea incapacidad permanente puede ser indemnizado con fundamento en la ley 9688 cuando se vincula con un accidente de trabajo anterior o guarda algún tipo de relación con las tareas o el medio laborativo (CNAT, Sala I, 28/2/89, 'Rivoire, Gustavo A. c/Administración de Parques Nacionales').

A pesar de la limitación que surge de la propia doctrina, entendemos que la misma se opone al texto expreso de la ley y es en sí misma peligrosa. Cualquier trabajo tiene en sí mismo un potencial depresivo que induce o puede inducir a actitudes suicidas -aun en trabajos de escritorio- en personas predispuestas. Lo decimos esto a propósito de la vinculación que realiza la sentencia entre las tareas o el medio laborativo y el suicidio.

Supongamos la enorme depresión que puede causarle a un recolector de residuos el perder la novia como consecuencia de que se entere dónde trabaja y/o que no puede bafarse antes de ir a verla".

VICTOR BARRIOS

en "Boletín de las Carpetas de Derecho del Trabajo"

NUNCA EN DOMINGO

En el ejercicio de los poderes de que ha sido investido como Comandante en Jefe del Gobierno Militar de Fiji, decreto lo siguiente:

1) Este decreto debe citarse como decreto sobre la observancia del domingo, 1987 (n° 20).

2) Para los propósitos de este decreto el domingo comienza a medianoche del sábado precedente y termina a medianoche del domingo...

.....
 5) Para evitar cualquier duda, será ilegal la realización de las siguientes actividades en domingo:

a) Ir de día de campo o reunirse en lugares públicos, o la participación en actividades deportivas en cualquier lugar...

.....
 7) Cualquiera que contradiga cualquier disposición del decreto comete una contravención y será condenado a pa-

gar una multa que no exceda \$ 100,00 o a un mes de prisión, o a ambas, multa y prisión.

Dado el décimo primer día de noviembre de 1987.

Coronel SIVVENI LIGAMAMADA RABUKA

Comandante en Jefe del Gobierno Militar de Fiji.

Decreto militar n° 20 del Gobierno Militar de Fiji, reproducido en la "Revista de la Comisión Internacional de Juristas", n° 39, p. 7.

VOLVER A LAS FUENTES

En Delaware, Estados Unidos, a los infractores de las leyes antidrogas les quieren dar de latigazos. La comisión judicial del Senado de ese estado norteamericano aprobó un proyecto presentado por el senador Thomas Sharp, que propone la reinstauración del látigo como forma de castigo corporal para los delitos relacionados con el narcotráfico.

Página 12, 7/2/90

GLORIA VANA

No te vanaglories a causa de los pocos grandes hombres que, a través de los siglos, han nacido en tu tierra; en lo cual no has tenido ninguna responsabilidad. Mejor reflexiona sobre cómo fueron tratados en su tiempo y en cómo has seguido sus enseñanzas.

ALBERT EINSTEIN

ALLEGATO DEL ACUSADO FRENTE AL ESPEJO DE LA LEY

Siempre se me dirá, V.S., usted sabía. Y yo nunca logré saber por qué la ley no puede tutearme. Si es que desde el mismo parto, desde el momento en que me supe vivo, la ley es la misma. Nunca ha variado, siempre me ha sometido entre la espada y la hipótesis, cuando rompí un plato o cuando maté a mi primera madre.

Y no hay vuelta que darle, V.S., no es necesario buscarla en la estructura óptica de la realidad ni en la cosmogonía de la eternidad ni en la tinta de la letra cruda. La ley nos sigue desde adentro; es como aprender a dar arcadas después de una larga borrachera; el vago malestar que alcanza a todo placer para acotarlo, para ponerle trabas, para decirle su imposibilidad originaria.

Me permito explayarme, V.S., porque es Ud. el principal ignorante y aquel que merecería haber comprendido al menos una vez cuál es su papel en este juego. Me encuentro frente a Ud. porque alguien ha excitado la jurisdicción en procura de que la ley sea nombrada. Nombrar la ley es nombrar el displacer primero, el acto de violencia por el cual nos desalojaron de las aguas del útero y por entre las piernas de nuestra madre nos obligaron a ver la luz. La ley nos habla de la irreversibilidad de ese momento; nos recuerda cada vez que es dicha y cada vez que habla en nosotros, que no hay forma alguna de acostarse con la madre, de volver a encarnarse en ella. Por eso vedamos la ley a impúberes y a dementes, por eso el valor de cada prohibición es idéntico: nacer judío, pincharse un brazo con heroína, casarse ilegalmente puede ser justo, pero ha resultado la topografía de nuestro cuerpo clausurada por recurrentes actos de censura.

Y a Ud., a quien le cabe el honor de decirla y repetirla, no me queda duda de que lo sobresalta desde algún lugar de la espalda cada vez que cruza un semáforo en rojo o falsea su declaración de ingresos o espía las piernas de una alumna en la Facultad.

No lo juzgo por eso, V.S., porque la ley también es Ud., y es también un abogado de traje oscuro y corbata que desangra a las víctimas de muertes, fracasos económicos, rupturas familiares y encarcelamientos. Todo intento de transgresión, V.S., es un matricidio, todo matricidio es un deicidio y todos nosotros somos fragmentos de esa gran oración inconclusa.

Por eso le ruego, V.S., que me condene o que me absuelva, pero que ordene cautelarmente arrancar mis ojos, tapar con cera mis oídos y vaciar mi memoria.

Provea V.S. de conformidad que
SERÁ JUSTICIA.

CHRISTIAN COURTES